Obra Social "la Caixa"

Nota de investigación

Ficciones de la formación en la información

Francisco Martínez Pintor

fmartinez@osc.gec.es

La investigación educativa, a base de teorías intencionales, parte del dato como representación simbólica, cuya descripción de los hechos permite canalizar un sentido semántico. La información, al dar forma a la mente (del verbo *informare*) y sobre todo al análisis de inteligencia, restablece un equilibrio de medios. De la palabra hablada a la cultura electrónica, el continuo incremento del volumen de información, impone una estructura radical al pensamiento creativo. Por esta razón resulta incomprensible una democratización del saber asociado a la acumulación de niveles invaluables. Para la Comisión Europea en cambio, la formación será uno de los principales vectores de identificación, pertenencia y promoción social, pues la identidad ideal aristotélica tendrá como objeto inculcar una verdadera cultura corporativa en la cultura del derecho a una opinión.

Conocimiento focalizado

Sabemos de la profesión intelectual que, toda formación del conocimiento explícito produce retroalimentación y la información al ser un activo, una menor cantidad de reflexión. Las opiniones se forman y alimentan en varios niveles estableciendo una dialéctica o conflicto de opiniones y de interpretaciones, tanto en pequeños núcleos de intelectuales como en el nivel de masas (Sartori 2005: 177s) Desde el "demos" de la opinión pública presuponemos la libertad de expresión en la organización de la opinión policéntrica, así que lo que debería ser, en tanto opinión razonada y bien informada, sigue ocupando funciones de control sociocultural.

En el modelo cascada de la opinión pública existen complejos procesos de reequilibrio y una neutralización recíproca. La teoría de la construcción social de la realidad de Berger y Luckmann (2006) solo es un efecto de los medios y además una dependencia cognitiva para el público respecto a los

medios.[1] La agenda mediática tiene que opinar sin capacidad de decisión, en tal alcance y al margen de las variables personales de los individuos que, la formación de la agenda pública es analizada previamente en las audiencias de las opiniones y comentarios mediáticos. Posteriormente, el encuadre atribuye algunos aspectos de una realidad en la que las coberturas informativas se realizan desde ciertos ángulos perceptivos e interpretativos. Si se atiende a un punto de vista dominante del objeto, pero limitado (McCombs 2006: 173) la misma naturaleza del proceso de comunicación alcanza resonancia entre el público, y convierte en argumentos retóricos convincentes los encuadres hipersimplificados.

En todos los niveles de una vida plena de significado abunda la información, pero hoy nos enfrentamos a una creciente escasez de sabiduría, dado que el ámbito o contexto en el que se forma la opinión pública se manifiesta en fenómenos de corto plazo (Mora 2005: 40) Las opiniones son el resultado de uno o varios procesos de formación y un modelo directo de comunicación. La opinión pública responde a un pseudo-entorno, determinado y construido por los medios informativos, por lo que cabría reducir la realidad a estereotipos. En general, denominamos la base de la opinión pública como la experiencia de realidades no disponibles directamente. Una identificación de referencia confluye en el carácter monolítico de la información y los canales de comunicación múltiples.

En un entorno formativo los datos con fines organizativos son procesados como estímulos sensoriales que cambian el estado de conocimiento[2] y es que una opinión por encima de toda duda, apenas singulariza un acto de fe o la idea de conciencia como mónada. Desde una teología borgiana la fijación estilizada de una experiencia personal heresiarca da sentido revelado de ser lo que no podía dejar de ser. En la práctica al escribir opinamos una postura soportada por hechos, razones, pruebas que avalen, apoyen o soporten un planteamiento, en el que reconocernos. Por tal razón, el interés por dar respuesta a un problema sobrepasa la idea del texto argumentativo. En síntesis, aprendamos a pensar y a dar consistencia a la investigación constante mediante conversatorios expositivos.

El propósito de un estudio de Reproducibilidad

Los bloques de ensayo estandarizados reducen la influencia de la variación en una aproximación de conocimiento posible. A la hora de construir conocimiento reproducible (1) a modo de laboratorio de ideas, que sea válido y consistente desde el punto de vista lógico, vemos la necesidad de explicarse hechos o acontecimientos de experiencia directa, en un tiempo relevante. La ciencia de la información confiable interpreta en razones sólidas, una relación positiva entre el conocimiento formal y la ciencia empírica. Por ello se muestra reproducible un modo de formación, cuyo

---

[1] El presupuesto fundamental de la *agenda setting* es que la comprensión que tiene la gente de gran parte de la realidad social es modificada por los media (Shaw: 103) hasta el punto de que se les induce sobre lo que tienen que pensar (Cohen 1963: 13) debido a la importancia de, según qué tema.

[2] Un cambio de estado de conocimiento, deber ir acompañado de un cambio de estado de ser (Gurdjieff)

súmmum es la memética, más bien, cuando desarrolla el lenguaje en fragmentos independientes del conocer, esté o no encaminado a conocer e influir sobre los principios y leyes que sustentan.

En pocas ocasiones desafía la ficción a una razón que anda envuelta en espesas profundidades, mientras surgen teorías inconclusas desde el imaginario (2) al no poder hurgar en lo oculto de la estrategia del discurso. Partimos de la narrativa de ficción al enfatizar su dimensión epistemológica, libre de relatos retóricos y con la obsesiva enunciación de veracidad, dada la estructura científica. En una modelización ficcional, por ejemplo, no se necesita argumentar otra cosa que no sean alternativas (Iser, 1972) o convocatorias creativas. La posibilidad de representar y aprehender el mundo opera a través de la opinión argumentativa, en una suerte de verosimilitud inferencial e integradora, frente al desafío de significaciones múltiples, y por tanto incontrolables. En este sentido el seguimiento y facilitador de cordura implica interacción, actuación, intervención y orientación. Vemos que se ha pasado, de la reproducción del conocimiento al intercambio de saberes y a escenarios de debate, lo cual se enmarca una cultura proclive a reconocer el potencial de las tecnologías de la información, pero ajena a la valoración de las buenas prácticas.

Ciencia en formación

Dado que hay verdades provisorias, la ciencia y el arte no son dos formas de creación de la verdad, sino una osada creación intelectual sobre nuestras concepciones universales. Además, si no existe ningún modelo científico eterno, estamos jugando a la tecnología, la ficción y a la historia (3) con la curiosidad como motor de la cultura (Ramoneda, 2017) y la falacia de pensar que somos únicos a la hora de inventarse y ficciones y creérselas. Al regalar nuestra información a la red, si sabemos quién maneja la libertad; y al igual que en la pantalla la historia es más grande que el espectador, para Costa Gavras una mirada crítica sobre el mundo, desenmascara los abusos en contra de las libertades y forma al ciudadano en una dulce lucha contra los prejuicios y las ideas preconcebidas. En este sentido, se reivindica la excepcionalidad cultural y el goce de lo no obvio.

Para desarrollar los valores culturales, científicos y humanos, a mitad de camino entre realidad y ficción, se ha de continuar el juego ficcional gravitando sobre la solemnidad del conocimiento. Mientras que, las conversaciones ficticias[3] expanden este extraño regreso de las propias palabras en un diálogo divertido, el resultado artificia una extraña combinación de pertinencia textual del diálogo y de silencios, o de plantarse al vacío y darse libertad.[4] El uso de amplificación probatoria a seguir, no es la intención didáctica la que da base al ejemplo, sino su capacidad ilustrativa. Ya Duane Michals, como elemento conclusivo matiza que, lo que aparece en la cámara es tan solo un reflejo de la realidad.

---

[3] www.conversationsfictives.com

[4] Ignasi Duarte propone desacartonar el modo en el que se habla de literatura, y extenderla recepción de las Conversaciones Ficticias. Recuperado de http://www.lafuriadellibro.com/2017/11/04/ignasi-duarte-un-desafio-para-autores-dialogar-con-sus-ficciones/feed/

En virtud, de la necesidad de tomar distancia de las percepciones para pensar rigurosamente, y para que la información continúe su camino hacia el aprendizaje, hay que crear un especial lugar a los procesos mentales. Resulta no muy común el dar primacía a la percepción pura, dada una idea ilusoria de objetividad. El estudio de toda interpretación pone de manifiesto el carácter difuso de la estructuración de la memoria, en función de su conocimiento y de la capacidad de realizar inferencias y razonamientos teóricos. Los fenómenos de tipo comunicativo completan un proceso de interpretación, realizado de forma ostensiva, y esto supone hacerlo también de las características de los sistemas simbólicos. Pero hay matices en el filtrado de la matriz para construir un esbozo primario que, a la hora de localizar discontinuidades o variables, se objetivan únicamente con suposiciones acerca del mundo físico. Dicho de otro modo, en los patrones ficcionales que no son encapsulados, el hecho de que exista dualidad epistemológica, apunta a mecanismos mentales altamente estereotipados.

La percepción, por fuerza menor revela maneras de observar un entorno construido (4) mientras que en la forma de diseñar las interficies se actúa sobre espacios multidimensionales. De esta forma, la percepción visual de las interficies genera un tipo de percepción cognitiva, cuya naturaleza olímpica no afecta a la capacidad de comprensión de la escena. Contamos con un adecuado control de la representación,[5] un poderoso canal sensorial y una gran anchura de banda para el tratamiento de la información. Para Hoffman, sin duda, el pensamiento visual y la cognición visoespacial, adquieren relevancia en tareas de discriminación y representaciones de imágenes mentales. Para facilitar su utilización en la definición de competencias formativas, las tareas de identificación son generadores de conductas cognitivas con gran capacidad de transferencia hacia otro tipo de aprendizajes y de búsqueda de soluciones en tareas susceptibles de aprendizaje y desarrollo.

Cultura corporativa de aprendizaje

La tendencia innovadora en el conocimiento viene apostando por la creación de una cultura de aprendizaje, la cual necesita que este talento esté al día y expuesta en todo momento, a favor del crecimiento y progreso de las metas. Al aumentar el sentido de pertenencia, frente a los desafíos de respuesta, se está en disposición de asumir nuevos roles y más responsabilidades, sobre todo que técnicamente están en continuo avance y capacitación. La cultura organizacional compromete nuestra manera de relacionarnos, hasta tal modo que, en palabras de Awilda Beriguete:[6] *se transmite el fortalecimiento de la cultura y la cultura académica, en razón a que esta es una súper cultura que respeta todas las subculturas y permite una discusión racional de los problemas y la aplicación de la inteligencia y el conocimiento para solucionar conflictos.*

---

[5] Las simulaciones de la realidad virtual son posibles, gracias a los mecanismos de percepción de la profundidad, al ancho campo visual, a la formación de imágenes estereoscópicas y la interactividad, que refuerzan la sensación de inmersión (Burdea, 1996)

[6] http://www.eoi.es/blogs/awildacarolinaberiguete/2012/02/27/el-desarrollo-de-la-cultura-organizacional/

Puede ser sorprendente que el cerebro almacene las vías alternativas, como una memoria del futuro que ignora la información irrelevante y desarrolla así, una vía, un proyecto, el plan operativo y las estrategias necesarias, como para significar el dinamismo de la vida o alejar al sujeto de su zona de desarrollo previsible. La actuación adaptativa transforma el conjunto de supuestos actuales a cambios culturales, que se desea implantar renunciando a algunos supuestos culturales profundos. Entre una cultura operativa y una cultura de ingeniería, el sistema de incentivos se inclina por la cultura ejecutiva sustentada con tecnología de la información. A menos que, des-aprender y re-aprender desconfirmen las formas de aprendizaje y de cambio, la información seguirá conectada con algo que nos importa.

La ansiedad de aprendizaje es la fuerza de contención más importante de pensar o de expresar nuestras emociones, repercutiendo de forma directa en el plano individual, social y laboral. En el caso del aprendizaje autodirigido la reeducación requiere mucha práctica y aspiraciones hacia la construcción de un nuevo estado del ser consciente. Boyatzis, otorga al yo ideal el poder de activación de la voluntad y el deseo, detectando el potencial que se oculta en nuestro yo ideal. En base al poder de las imágenes positivas, las relaciones resonantes de centrar los propios pensamientos en los objetivos, facilita los cambios de nuevas conductas, emociones y percepciones. Para cuestionar al sistema nervioso parasimpático, al menos, cuando ignora la información autorrelevante, hay que activar el atractor emocional positivo, producir neurogénesis y experimentar la ayuda interpersonal mediante comportamientos de despersonalización. Se trata de absorber la ficción en el campo de la enseñanza para luego hacer un etiquetamiento y una crítica a la aplicación de la cultura del perfeccionismo-consumismo, o sea de despatologizar imaginarios sociales a partir de la tarea de interrogación de las prácticas discursivas.

Corolario, agenda de investigación

Si la creatividad significa ser capaz de encontrar algo nuevo, la estructura radical del pensamiento creativo puede idear nuevas formas de llevar a cabo tareas, desafíos y conflictos de intereses, sin apenas asistir a lo altamente técnico. La solución creativa implementa la solución estándar de manera radical e inclusivamente, en tanto en cuanto los planteamientos agravantes requieren profundizar en la clarificación conceptual y en el proceso científico o innovador. Habría una dialéctica de formación radical junto a la creatividad, que no se comprende sin una sucesión o síntesis motivadora del trabajo, en el sentido de que se indaga en razones y procesos por los que la creatividad se entiende de un modo deficiente. Desde una perspectiva objetal o superficial, haría falta un conjunto de constructos básicos que nutran y soporten la formación radical inclusiva, según Herrán Gascón (2014) habida cuenta que se impone una sociedad inmadura (2008) sobre la conciencia de saber y la ignorancia de ignorar, o sea el creer conocerlo e ignorarlo todo al unísono. Para Frankl (2002) lo grave sería una carencia de sentido y sistemático con el que perderse en la superficialidad y alejándose del autoconocimiento.

En este contexto, la creatividad es sólo un producto y hasta un factor acompañante en la acumulación de niveles invaluables, en la comunicación

didáctica, en el arte y en su desarrollo. Entonces, no es didáctico el hecho creativo, sino conocimiento, experiencia, comunicación, formación y cambio de la realidad. Identificar una psicología de la creatividad es objeto de estudio recurrente, no solo porque no se puede definir científicamente, es que sus expresiones incorporan filtros interpretativos en los que se idealiza el conocimiento de la realidad. A esto ayuda la mayor complejidad como propuesta abierta, transferible y diacrónica. El sentido de la educación asocia una dificultad añadida, que va de lo que se acepta como válido y lo que podría llegar a ser. A lo que se puede concretar, una caracterización polisémica se mantiene y desarrolla con la apertura y divergencia conceptual, y esto debe ser identificado por separado entre el fenómeno y el conocimiento del fenómeno.

Una organización al servicio de todos los miembros, determina una propia identidad ideal para una cultura corporativa, donde las condiciones de reputación manejan ilustraciones alusivas a una personalidad integral que la diferencie de las demás. De igual forma, el fin de ser modelo involucra vínculos estratégicos de valor y la innovación, en tal modo que la comunicación organizacional se fundamenta con el fin de lograr máxima eficiencia en la realización de los planes y proyectos propuestos. Entonces, la identidad, la cultura, la comunicación y la imagen corporativa, generan una mayor exigencia de diseño y visibilidad. Al edificar una personalidad exclusiva, la endoidentidad activa una respuesta emocional importante, sustentada en un concepto de valor único e irrepetible, creando así, la génesis de la imagen verdadera.

Por otro lado, el carácter monolítico de la información y los canales de comunicación múltiples, permiten mezclar tecnologías de la información y la retroalimentación en la comunicación. El estudio formal del fenómeno comunicativo, no solo se ve influenciado por características cognitivas personales, sino que se enfrenta a los diversos mensajes difundidos a través de los medios de comunicación. La presente investigación ha supuesto la interacción de una forma global, satisfactoria de los actos comunicativos y con razones por las que se ve influenciada por su contexto social. En este sentido, el canal comunicativo establece el inicio de los procesos internos y el uso y multiuso de los diferentes canales, de manera que, el conocimiento proporciona las claves que ayudan a la comprensión de este fenómeno. El marco general es la Teoría de Comunicación, el de la aceptación y el uso de la tecnología. Ahora bien, la adopción del canal de comunicación presenta un reto investigativo importante, pues la diversidad de información ha de ser mucho más detallada.

En primer lugar, en cuanto a recursos, los conversatorios expositivos enuncian una modalidad especializada o técnica, según la cual, el cuerpo sintetizante va determinando el encuadre sobre el amparo del nivel de importancia de la estructura. Cabría ordenar su importancia o relevancia para fundamentar las razones que generan un hecho o fenómeno, o cuando menos, conectar las ideas por todas las razones encontradas en el seno de una exhortación, más o menos ingeniosa. Más allá del hecho de informar lo que interesa es el tema y no tanto el enfoque objetivo, pues las interpretaciones nunca lo son. La lógica tampoco es monosémica y la idea principal utiliza las pruebas de apoyo con precisión. Así mismo, la tenacidad focaliza el entendimiento en cada paso de la secuencia, lo que lleva a

determinar una variable manipulada, no siempre controlada, y a ser capaces de extraer ideas concretas y coordinadas a partir de conceptos generales y para crear una estructura sintetizante.

En segundo término, se argumenta una metodología que va desde lo reproducible a una modelización ficcional y a escenarios de debate. Pero, antes que nada, debe entenderse la destrucción como metodología para su cuestionamiento, redefinición y eventual desarrollo. Si la ciencia viene a ser una tarea de toda forma de ser y siempre inacabada,[7] las verdades se nutren de la contradicción de manera permanente y en general, evocando a la filosofía expansiva con criterios de cientificidad. Hay que repartir la totalidad en grados de complejidad y así hacerla más abordable, según la tesis de Andrés Mombrú, aunque pierda el contacto con dicha totalidad en el proceso de investigación. Pretenderíamos participar entonces de un debate epistemológico en el que las ideas y las prácticas permiten aproximarnos al núcleo configurador relevante, inclusive por otros campos con los que se indetermina. En la medida que la temática del método es reflexionada, cualquier refutación enmarca arqueológicamente al saber, en tal modo que la formación, investigación y extensión, como misiones de autocrítica, se desvirtúan de forma espuria.

Para facilitar el desarrollo de competencias formativas, la transversalidad identifica los actuales requisitos del trabajo cualificado, de sus enfoques, relacionados con su contexto de origen y aplicación de diseños complejos de aprendizaje. También se enfocan en las ciencias del aprendizaje algunas propuestas de concreción para la implementación y evaluación del trabajo. Probablemente el debate enfatiza la integración de los campos referenciales y la importancia de evitar los enfoques únicos. El diseño científico del aprendizaje evidencia su centralidad metodológica y su externalización temática, pero también revela que la competencia técnica se desarrolla a través de la práctica reflexiva de la experiencia. Lo cierto es que cada vez más, la competencia profesional necesita readaptación en una sociedad consumista y alterada, donde los aspectos como la polivalencia y la flexibilidad son recursos imprescindibles (Navío, 2005a; p. 217) En el aprendizaje autónomo la ecuación versa sobre tareas indeterminadas, la aceleración de los cambios en el campo del trabajo y la tecnología con sus resultados cualificados.

El futuro pasa por una súper cultura de aprendizaje, en la que la cultura ejecutiva se nutra de subculturas de adaptación, mantenimiento y actualización, que sostengan el desarrollo que es dable encontrar a lo largo y ancho de la formación. Por otro lado, es manifiesta la relación dialéctica entre el contexto y la competencia,[8] dada su dinamismo e intención transformadora y el reto de problemas desafiantes educacionales e intelectuales. En vez de competencias clave, nos enfrentamos a competencias transversales, que postulan la pérdida de valor de las competencias técnicas debido a su pérdida de vigencia. Lo relevante según

---

[7] https://books.google.es/books?isbn=8493433500

[8] La competencia se concibe como la relación holística o integrada entre atributos y tareas; como una estructura de atributos necesarios que se ponen en juego en el desempeño, sobre todo en situaciones específicas, incorporando el contexto y la idea de juicio que permite la interpretación de la situación y la actuación adecuada.

esta teoría, es la deducción situacional del conocimiento necesario para cada tarea específica, es decir, la gestión del conocimiento. En el actuar, la competencia laboral se desarrolla en un contexto transmisible y atributivo, que implica denotar nuestra visión del aprendizaje, basado en la investigación y las habilidades relevantes auto-reguladas, auto-mediadas, y auto-conocedoras (*self-aware*) La competencia depende del contexto en el que se adquirió, así como en el que se debe utilizar, por lo que la situación de aprendizaje tiene que ser lo más parecida como sea posible a la situación posterior de aplicación (Howe, 2009) pero articuladamente como bucle de acción-reflexión.

La alternativa ofrece una reeducación autodirigida complementada con un portafolio de evidencias (Gonczi et al. 2005) donde se da respuesta desde otro punto de vista. Experimentar nuevos procedimientos en la zona de aprendizaje, transforma la clase magistral por una clase más cooperativa, cambiando de un código a otro, como método y sustento teórico. La transversalidad curricular es conveniente a partir de la compresión del entorno, siguiendo la lógica freiriana, donde no basta con presentar situaciones comunicativas o de comprender en qué momentos y cómo se emplearían ciertos códigos. Desde esta lógica, la emancipación del sujeto pasa por saber identificar situaciones comunicativas y estar en condiciones de enfrentarse convenientemente con textos diferentes para acudir a la acción. No basta con el pensamiento para alcanzar la conciencia crítica, enseñar a las personas a comunicarse, debe ser una discusión basada en la teoría psicológica y en los colectivos académicos de cada nivel o institución educativa.

La consideración del concepto de competencia se hace ineludible al hablar de educación y formación en la actualidad, según Iluminada Sánchez en su tesis sobre la andragogía, y al igual que el conductismo, apuntan a la promoción de cambios en la forma de enseñar a través de nuevos instrumentos de aprendizaje. Por otra parte, la necesidad permanente de aprendizaje incluye características diferenciales, que sin duda constituye la educación progresista, así como un intento de crecimiento inacabado. Si para Dewey (1891; p.188) la teoría es útil sólo cuando contribuye a reorganizar la experiencia, la teoría es el acto ideal y la conducta es la proyección ejecutada. No hay ficción en la información, sino distancias narratológicas al acentuar la irrealidad de la representación (Brecht) que solo se pueden recurrir mediante su significado y no de su forma externa.[9]
En cuanto a la posibilidad de mundos ficcionales, Doležel apunta hacia tres direcciones: por un lado, una instancia pragmático-cognitiva que apunta a determinar el proceso por el cuál esos mundos se instituyen en nuestra imaginación; la segunda, a desarmar analíticamente cuales son las propiedades de cada uno de esos mundos; y la tercera, a establecer qué tipo de contactos y relaciones de integración o diseminación se producen entre todos esos mundos posibles generados en el interior de un imaginario cultural.

---

[9] Bertolt Brecht se dirige a la sociedad, no al individuo, con un teatro racionalista, donde el espectador no ha de emocionarse, sino reflexionar acríticamente. Por ello, el artificio teatral debe estar descubierto a los ojos del espectador: *es imprescindible hacer visibles todas las fuentes de luz, y el espectáculo ha de mitigar toda posible emoción o enajenamiento*.

Notas

(1) Aunque la reproducibilidad es considerada uno de los fundamentos de todo el método científico, un punto de referencia a partir del cual se puede probar la fiabilidad de un experimento, hay estudios científicos que no son reproducibles. El término está estrechamente relacionado al concepto de testabilidad. La reproducibilidad es uno de los pilares del método científico. La trazabilidad y reproducibilidad de los resultados son sin embargo condiciones inherentes a la ciencia de calidad. Dependiendo del campo científico particular, la reproducibilidad puede requerir que la prueba o experimento sea falsable. Un experimento bien diseñado establece que si no se produce un evento determinado el resultado probado no ocurrirá.

(2) Jean Pierre Luminet entrecruza lo científico con el imaginario y concentra una gran convergencia de disciplinas. Desde una posible forma dodecaédrica del universo, cerrado sobre sí mismo y un número infinito de espacios posibles, cabe relativizarlo todo. La reconexión de los espacios informa de nuestra posición, es decir, un subconjunto de una realidad redundante. Esta réplica que comprende el infinito actual o el infinito potencial de Aristóteles, no está reactualizado porque el espacio sería así realmente finito, pero con la ilusión y la apariencia de ser infinito. Entre la racionalidad científica y el imaginario no racional, existe una forma estética en la organización bajo una dualidad esencial: razón y providencia.

(3) Se habla de un supuesto bastón, que pasa de manos entre los sabios, los responsables o los directores y los bibliotecarios de la Biblioteca de Alejandría, como una forma simbólica de transmisión del conocimiento. Es así que los elegidos para portar y conservar el bastón tenían como obligación sagrada la de resguardar el saber más allá de creencias religiosas e ideológicas.

(4) Según Irvin Rock, hay tres teorías principales: la teoría de la inferencia, asociada a la perspectiva empirista, la teoría de la "Gestalt", ligada al concepto de las tendencias innatas en la mente, y la teoría del estímulo, que busca una correspondencia entre las variables físicas y las sensoriales y llamada también enfoque psicofísico.

Bibliografía

Albadalejo Mayordomo, T. (1986) Teoría de los mundos posibles y macroestructura narrativa: análisis de las novelas cortas de Clarín, Alicante: Secretariado de Publicaciones, Universidad, D.L.

Berger, P. L. y Luckmann, T. (2006) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu.

Brecht, B. (1970) Sobre la política en el teatro, Frankfurt, Suhrkampverlag.

Burdea, G., Coiffet, P. (1996) Tecnologías de la Realidad Virtual, pág. 62.

Cohen, B. C. (1963) The Press and Foreign Policy. Princeton, Princeton University Press.

Dewey, J. (1891) Moral Theory and Practice. International Journal of Ethics, 1(2) pp. 186-203 The University of Chicago Press. Disponible en: http://www.jstor.org/stable/2375407 Recuperado: 12/04/2018.

Doležel, L. (1998) Heterocosmica. Baltimore, John Hopkins University Press.

Frankl, V.E. (2002) Dio nell' inconscio. Brescia. Morcelliana.

Freire, P. (1999) La importancia de leer y el proceso de liberación. México: Siglo XXI.

Gonczi, A., & Athanasou, J. (2005) Instrumentación de la educación basada en competencias. Perspectivas de la teoría y la práctica en Australia. In A. Argüelles (Ed.) Competencia laboral y educación basada en normas de competencia (pp. 265–288) México: Limusa Noriega.

Hoffman, D. (2000) Inteligencia visual. Cómo creamos lo que vemos, Barcelona, Paidós.

Herrán, A. de la (2008d) Nuestra Escasa Ambición Evolutiva. Reflexiones a la Luz de la Educación para la Ciudadanía y la Alianza de Civilizaciones. En A. de la Herrán (Coord.) Apuntes de Pedagogía: Monográfico: "Educación en Valores. Los Nuevos Valores en la Nueva Sociedad". Boletín del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Madrid (196) 14-16.

Herrán, A. de la (2014) Creatividad y formación radical e inclusiva: cuando la creatividad no sirve para nada. Granada. Editorial Universidad de Granada.

Howe, F. (2009) Task-Oriented Learning. In F. Rauner & R. Maclean (Eds.) Handbook of Technical and Vocational Education and Training Research (Vol. Springer e, pp. 536–542). Dordrecht: Springer Netherlands. doi: http://www.springerlink.com/content/w2356l93766un2pr/

Iser, W. (1972) Der implizite Leser. Kommunikations formen des Romans von Bunyan bis Beckett.

McCombs, M. y Shaw, D. (1972) "The agenda setting function of mass media", en *Public Opinion Quarterly*, 36.

Mombrú A. Philia y sophía para una metacrítica de la epistemología: reflexiones. Tesis doctoral Disponible en: http://www.repositoriojmr.unla.edu.ar/descarga/TE/DFilo/Mombru_A_Philia_2013.pdf

Mora, M. (2005) *El poder de la conversación. Elementos para una teoría de la opinión pública*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones.

Navío, A. (2005a) Las Competencias profesionales del formador: una visión desde la formación continua (p. 265) Barcelona: Octaedro: Ediciones Universitarias de Barcelona.

Sartori, G. (2005) *Elementos de teoría política*. Madrid, Alianza Editorial. 2007 *¿Qué es la democracia?* Madrid, Taurus.

Vilar, M. "Introducción a la teoría de los mundos posibles". Revista LUTHOR, Nro. 9 (abril 2012)

Willett, John (1963) El teatro de Bertolt Brecht, Buenos Aires, Compañía General Fabril editora.